

EL PSICÓPATA SUBCLÍNICO: SUS MANIFESTACIONES Y COMPORTAMIENTO

Andrés Alpiste Pérez¹

Fecha de publicación: 01/07/2014

Resumen:

Este trabajo trata de abordar una de las caras de la psicopatía que debido a que su incidencia criminal es menor – aunque no en el grado en el que afecta a nuestra vida diaria– pasa más desapercibida, convivimos con ella y de hecho en muchos casos está socialmente aceptada como el comportamiento adecuado (principalmente en determinados ámbitos laborales). La psicopatía subclínica ha recibido menos atención que la psicopatía clínica ya que los efectos de esta última son llamativos e impactan e interesan en gran medida a la sociedad. Pero eso no resta importancia al impacto que las personalidades psicopáticas pueden tener en nuestra vida diaria, el nivel de manipulación que pueden alcanzar así como los medios que utilizan para lograr esa manipulación.

Palabras clave: Psicópata integrado/subclínico, falta de empatía, parasitismo, encanto superficial, narcisismo.

Abstract

This paper tries to address one side of psychopathy which, due to its minor criminal impact (although not in our daily life) is less noticed. We live with it, and in many cases is socially accepted (primarily in some work settings). Subclinical psychopathy has drawn less attention than clinical psychopathy because this has more shocking effects and attracts society. Keeping this in mind, we can not undervalue the importance of psychopathic personalities in our day-to-day, how manipulative they can be and what are the ways to achieve their manipulation.

¹ Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas.

Key words: Subclinical Psychopathy, diminished empathy, parasitism, superficial charm, narcissism.

Es importante comenzar realizando una distinción entre los conceptos del psicópata que se suele manejar, que es aquel psicópata con un comportamiento criminal que suele acabar entrando en el sistema penitenciario, y el psicópata subclínico o integrado, que es aquel que se desenvuelve en sociedad con “normalidad” a pesar de cumplir las características de un psicópata, que pasa desapercibido y que no necesariamente realiza comportamientos delictivos, aunque en muchas ocasiones lo hace o se encuentra en un límite difuso entre lo legal y lo ilegal.

“Desde el punto de vista subclínico no se estudia la psicopatía como una categoría clínica artificial, sino como un rasgo general de la personalidad en la población general o civil (Benning, Patrick, Blonigen, Hicks y Iacono, 2005; Hall y Benning, 2006; Lynam y Derefinko, 2006) y no en la población clínica o juridico-forense.” Tal y como se apunta en *Psicopatas integrados/subclínicos en las relaciones de pareja: perfil, maltrato psicológica y factores de riesgo* (José Manuel Pozueco Romero, Juan Manuel Moreno Manso, Macarena Blázquez Alonso y M^a Elena García-Baamonde Sánchez; Papeles del Psicólogo, 2013. Vol. 34(1), p. 35) “Con este planteamiento, el estudio de los psicopatas integrados o subclínicos es sencillo de entender: se trata de personas que cumplen los criterios de la psicopatía y que no se involucran en conductas delictivas; tema aparte es que sean potencialmente delincuentes.

La primera vez que se apuntó a la existencia de este segundo tipo como una categoría completamente separada fue en el libro “*Dies Psychopathischen Persönlichkeiten*” del psiquiatra Kurt Schneider. Consideraba que fuera de los casos de psicopatas que participaban en actividades delictivas era posible que personalidades de este tipo vivieran fuera del ámbito criminal y que tuviesen una vida social normal. Hizo especial hincapié en ciertas características de estos sujetos como su frialdad, su *embotamiento emocional* y su capacidad para comprender las emociones pero no para incorporarlas internamente. Fue él también quien observo que las personalidades de este tipo sin embargo tenían un gran éxito en determinados campos para los que se encontraban especialmente dotados por sus características personales y de comunicación.

Estos sujetos comparten casi todas las características de los

psicópatas criminales, sus criterios de diagnóstico son similares. Pero difieren al por no cometer actos delictivos contemplados en el ordenamiento jurídico. Esta cercanía entre los dos tipos hace que su distinción sea difícil. Desde las perspectivas clínicas y jurídico forense, Robert D. Hare identificó los veinte rasgos definitorios de los psicópata puros, por otra parte Hervey Milton Cleckley en su obra *The mask of sanity: an attempt to clarify some issues about the so-called psychopathic personality* estableció 16 criterios que se asimilarían al concepto de psicópata subclínico.

CRITERIOS DEFINITORIOS DEL PSICÓPATA SUBCLÍNICO:

- **Encanto superficial y notable inteligencia:** los psicópatas tienen una gran facilidad de palabra, son capaces, a través del lenguaje, de confundir y llevar a su terreno a las personas, incluso a especialistas. Por otra parte en cuanto a la inteligencia, se ha demostrado que también es superficial, tienen conocimientos generales, pero cuando se profundiza en estos, suelen ser conceptos vacíos y no un conocimiento real. Esto quiere decir que en muchas ocasiones es más un dominio del lenguaje y una capacidad para saber qué es lo que tienen que decir en cada momento que una inteligencia real, en palabras de POZUECO ROMERO (2010; p.49) “un detenido análisis revelará que sólo tiene conocimientos superficiales [...] y que es una persona, en definitiva, pseudo-intelectual.”
- **Ausencia de alucinaciones y otros signos de pensamiento irracional:** el psicópata comprende y ve la realidad tal como es, lo que no hace es sentir e interiorizar lo que vive de la manera de la que lo hacen las personas normales, sus cursos de pensamiento son racionales, de hecho podríamos decir que demasiado racionales.
- **Ausencia de nerviosismo o manifestaciones psico-neuróticas:** otro de los elementos que controlan en gran medida son las manifestaciones de nerviosismo en situaciones en las que estas serían la reacción normal. No se inmutan en situaciones de tensión, tienen gran capacidad para controlarse, aunque en ocasiones su egocentrismo hace que no sean capaces de controlar del todo su discurso.
- **Indigno de confianza:** estas personas carecen de sentido de la responsabilidad, tienen una tendencia a no pensar demasiado a largo plazo. Esquivan sus obligaciones y tienden a culpar a otras personas cuando esto se les echa en cara.

- **Falsedad e insinceridad:** es una de sus características más destacables, sus relaciones con los demás se basan en la mentira. La usan para manipular, impresionar y confundir al resto. Para formarse una buena imagen ante los demás crean toda clase de historias que les dejan en buena posición. Cuando se descubre que están mintiendo no reaccionan con vergüenza sino que saltan de un tema a otro para disimular.
- **Incapacidad para sentir remordimiento o vergüenza:** está muy relacionado con lo anterior, pero no solo a la hora de mentir, sino también en lo referente a sus actos. No sienten culpa por aquello que hacen, son indiferentes a los efectos que provocan sus comportamientos en los demás. Lo que si le preocupa es lo que les pasa ellos, tienden a exagerar sus problemas y a minimizar todo aquello que les pasa al resto.
- **Conducta antisocial:** en muchas ocasiones el psicópata se comporta fuera de los patrones de conducta aceptados. No acepta las normas sociales ya que considera que tiene unas normas propias que son mejores y desde luego mucho más importantes que las del resto de la sociedad.
- **Falta de juicio e incapacidad para aprender de la experiencia:** el psicópata generalmente no cambia sus patrones de conducta, y si lo hace no es debido a la experiencia sino porque encuentra otro método que le sirva para obtener lo que quiere.
- **Egocentrismo patológico:** es un narcisista patológico. El psicópata tiene un gran concepto de sí mismo, una autoestima muy alta (aunque algunos autores consideran que esto no es más que un complejo de inferioridad sobrecompensado). Se considera intocable, por encima de los demás y de las normas, tiene un tremendo ego y una imagen distorsionada de su valía y su potencial.
- **Escasez de relaciones afectivas básicas:** no crean vínculos, las relaciones que mantienen se dirigen únicamente a conseguir beneficios personales. No establecen conexiones reales con los demás y sus interacciones se basan en la mentira.
- **Pérdida específica de intuición:** no basan sus actos en la intuición si no en el egoísmo y la búsqueda del propio beneficio. Actúan más por instinto que por intuición ya que carecen de la capacidad de identificarse con los demás.
- **Insensibilidad en las relaciones interpersonales ordinarias;**

debido a su enorme egocentrismo tienen una falta de capacidad de empatía que les hace indiferentes a las necesidades ajenas así como a las señales sociales que intercambian los sujetos normalmente. Es destacable también su parasitismo, tienden a ver cualquier relación como una oportunidad para beneficiarse a través de los otros. Utilizando y engañando a los demás es la única vía que contemplan para lograr su beneficio.

- **Conducta desagradable bajo los efectos del alcohol e incluso sin él:** su conducta puede ser excesiva y violenta, y con el consumo de sustancias suele verse potenciada.
- **Amenazas de suicidio raramente consumadas:** es una de las formas de llamar la atención y chantajear a los demás provocando sentimientos de culpabilidad y haciéndose ver como una víctima. No pasan de intentos de suicidio ya que se consideran demasiado importantes como para hacerse daño.
- **Vida sexual impersonal, frívola y poco estable:** su necesidad de novedad y cambio no les permite establecer relaciones duraderas así como tampoco lo hace su egocentrismo y falta de empatía.
- **Incapacidad para seguir cualquier plan de vida:** tienen grandes planes pero nunca piensan en los medios a través de los cuales lograrán esos fines. Sus expectativas son irreales. Se aburren con facilidad y necesitan nuevos estímulos por lo que tienen una gran inconstancia.

Estos son los 16 criterios que definen a los psicópatas subclínicos según CLECKEY, son muy similares a los 20 establecidos por HARE, faltando únicamente aquellos que conllevan conductas criminales de algún tipo.

EL LENGUAJE EN LOS PSICÓPATAS:

Uno de los elementos más llamativos y en los que más destacan los psicópatas es en su habilidad para el uso del lenguaje. Es su mejor arma para engañar a los que les rodean y así poder sacar el mayor provecho de los demás. Lo usan para confundir, distraer la atención, darse aires y colocarse en un pedestal, pero lo cierto es que lo hacen de manera sutil y muy efectiva. Es complicado que la persona que está siendo manipulada sea consciente de que lo está siendo. Su objetivo es precisamente este, provocar en la persona que le está escuchando una predisposición a creer todo lo que se le dice y dejar una buena imagen a través de diversos mecanismos verbales que usan para confundir a su interlocutor.

Tienen la capacidad de saber qué decir en cada momento, a pesar de

su carencia de sentimientos son muy buenos identificándolos en los demás, pudiendo así aprovecharse de ellos. Saben usar las palabras perfectamente pero al carecer de la capacidad para comprender la parte emocional no entienden su significado completamente, para ellos no tiene el mismo sentido que para el resto de las personas ya que para ellos las palabras solo tienen su cualidad semántica. Esto hace que en ocasiones su discurso pueda sonar algo extraño, tiene una carencia de fondo, podría decirse que están como recitando algo que se han aprendido de memoria. Esto unido a la alta estima en que se tienen en ocasiones les hace bajar la guardia e hilvanar sus conversaciones de manera un tanto extraña ya que no piensan realmente que el resto pueda darse cuenta de sus intenciones de manipulación. Aquí entra en juego de nuevo su narcisismo, ya que al tenerse en tan alta consideración no creen que vayan a darse cuenta de las incoherencias de su discurso. Lamentablemente esto es bastante cierto ya que tenemos una predisposición innata a creer casi todo lo que se nos dice cuando proviene de una persona que nos inspira confianza.

Usan mecanismos lingüísticos para confundir a quienes les escuchan, juegan con la colocación de las palabras haciendo que estas varíen su significado al formar un todo con el conjunto de su discurso, haciendo que se formen nexos inconscientes entre las palabras. También emplean la ambigüedad para poder adaptar su discurso en el caso de que la otra persona pueda sospechar. Tratan de que se sobreentienda el contenido de lo que dicen de manera que al no decirlo directamente sea más fácil a la postre negarlo. De esta manera al no usar las palabras concretas estas no se pueden volver contra ellos. Otro de los mecanismos será el halagar a la persona con la que hablan para predisponerla a su favor, la adularan y “pondrán por las nubes”. Pero es solo el primer paso ya que esto se tornará después en menosprecio y ataques contra la persona de la que tengan intención de aprovecharse.

Por otra parte se apoyarán también en el lenguaje no verbal para distraer la atención de aquello que están diciendo, tratarán de confundir y sobrecargar con elementos externos al discurso a los demás. Esto tiene la doble función de confundir pero además sirve para impresionar. En muchas ocasiones usan elementos físicos para ese fin.

Todo este discurso usa como base la mentira, todo lo que dicen esta tergiversado si no directamente inventado. Se pintan a sí mismos como personas con cualidades maravillosas, inteligentes, comprensivas creando una personalidad tremendamente atractiva, con una gran profundidad. Realizan promesas que por supuesto no cumplen, lo que hacen es tratar de dar una idea contraria a lo que son. Es después cuando se ve el elemento

esencial en todo esto, el enorme salto que existe entre lo que dicen y cómo actúan después, el lenguaje es el primer arma que usan para tratar de esconder cómo son y cómo actúan.

Las habilidades lingüísticas y su falta de vergüenza hacen que tengan una gran facilidad y predisposición hacia conductas fraudulentas, en muchas ocasiones delictivas, pero en otras no, engañan y “estafan” a las personas con las que conviven y a las que se acercan, todas las personas son un posible objetivo del que sacar beneficio. Esto también hace que tengan cualidades para determinados trabajos que exigen labia, confianza y trato de cara al público. Son cualidades atractivas en un principio pero con el paso del tiempo estas personas acaban creando numerosos conflictos en sus lugares de trabajo.

Si todas estas habilidades no dan resultado el siguiente paso será utilizar la violencia verbal. El objetivo es amedrentar al otro y hacerse valer proyectando una imagen de alguien peligroso y violento. En este punto se pierden todas las sutilezas y el discurso adquiere un tono de agresividad. En muchas ocasiones es un paso previo al uso de la violencia física.

EL CICLO DE MANIPULACIÓN:

Todas estas conductas van encaminadas a manipular la voluntad de las personas en beneficio del propio psicópata. Se han identificado patrones que se repiten en casi todos los casos. Hay un esquema general de comportamiento similar que se puede identificar durante el proceso de manipulación. Como expone la tesis de POZUECO ROMERO (2010) siguiendo las tesis de GARRIDO (2004) y de BABIAK (2000) este ciclo se compone de cuatro fases. La primera es la fase de acecho y seducción. En esta etapa el psicópata usa la gran capacidad que tiene para encontrar y analizar los puntos débiles de los demás para fijarse un objetivo, elige a la persona a quien va a parasitar. Generalmente busca a personas con debilidades y propensas a caer con mayor facilidad en sus engaños. Posteriormente aborda a esa persona y usando las tácticas que hemos mencionado antes la seduce a través de una serie de mentiras que crean una imagen falsa.

El siguiente paso en el ciclo es aislar y cosificar a la víctima. La cara amable y atractiva creada por el psicópata va desapareciendo y dejando paso a un proceso constante de aprecio/menosprecio. El objetivo de esta etapa es crear la dependencia en la víctima. Separarla de aquellas personas que puedan servirle de apoyo y que solo le quede él/ella. Junto con esto existe una tendencia a cosificar a la víctima, es decir tratarla como un objeto, se realiza a través de la humillación. En este momento crea una gran

confusión en la víctima que al verse aislada recurre a la dependencia hacia el psicópata. En este punto el psicópata ha logrado su meta más importante.

La siguiente fase es la explotación, supone un aumento de nivel de la fase anterior, la agresiones son más y mayores. Aumenta el menosprecio y las muestras de aprecio casi desaparecen, salvo en los casos en los que el psicópata considera que corre el peligro de que su víctima tome conciencia de su situación e intente alejarse. Usa estas muestras de aprecio para volver a atraer a la víctima que encontrándose en el estado de confusión al que le ha llevado vuelve a creer las mentiras y repite el ciclo. Esta fase acaba con la comprensión por parte de la víctima de la situación en que se encuentra, en este caso puede quedarse dentro del círculo vicioso o tratar de alejarse del psicópata.

Esto lleva a la última fase, la de liberación, acoso y abandono. Uno de los dos abandona la relación (el psicópata cuando lo hace es por su necesidad de novedad o por que ya ha sacado todo lo que podía de la otra persona). En esta situación es muy habitual que con el tiempo el psicópata siga intentando mantener el contacto y acose a la que era su víctima, tratando así de que vuelva a entrar de nuevo en el ciclo.

Este es un esquema básico que ilustra algunos de los comportamientos que llevan a cabo, pero hay numerosas variaciones dependiendo de los sujetos, las víctimas condicionan el comportamiento del psicópata como también lo hace la personalidad de este último.

EL ÉXITO DE LOS PSICÓPATAS EN EL ÁMBITO LABORAL:

La existencia de psicópatas es un fenómeno mucho más habitual de lo que se tiende a pensar. No hablando de la imagen tradicional que está casi ligada al psicópata asesino en serie, sino de todas esas personas que usan a otras para sacar beneficio y que únicamente piensan en sí mismas (y que por supuesto puntúan en los criterios de psicopatía de los que hemos hablado antes).

Uno de los ámbitos en los que nos podemos encontrar con este tipo de personas es en el laboral. Por una parte el trabajo puede ser un elemento que facilite los comportamientos psicopáticos ya que el hecho de tener determinadas profesiones puede hacer que la gente tienda a confiar de entrada en una persona concreta. Los abogados tienen facilidad de acceso a testamentos, contratos. La gente confía su dinero a inversores. Y dejamos en nuestra salud en manos de médicos con total confianza. Esto puede, solo por el mero hecho de tener una posición laboral determinada, hacer que confiemos con mayor facilidad.

Por otra parte actualmente se tiende a valorar determinadas aptitudes que pueden ser características de los psicópatas como beneficiosas para ciertos tipos de trabajos, e incluso se potencian como valores positivos en nuestra sociedad. En su libro “*Snakes in suits: when psychopaths go to work*” HARE (2006) establece cuatro explicaciones de por qué se valoran estas aptitudes hoy en día en el trabajo.

Por una parte la labia y la capacidad de comunicación puede ayudarles a la hora de realizar las entrevistas con mayor éxito, en ese contexto sus habilidades para la manipulación pueden ser muy útiles. También el hecho de controlar el nerviosismo es un punto a su favor. Otro de los elementos que identifica HARE es que en ocasiones desde las empresas se confunden ciertos comportamientos psicopáticos con atributos de liderazgo como conseguir que otros hagan lo que quieres o dar órdenes.

El tercero de los elementos es el cambio en las compañías que han tenido que disminuir su volumen de empleados para ser competitivas en los últimos 30 años, las características de calma, confianza y seguridad de algunos sujetos con psicopatías podría haber parecido en su momento una solución adecuada a las necesidades de esas empresas. Por último los nuevos modelos de empresas con menor burocracia y sistemas más libres de trabajos resultan mucho más atractivos para aquellas personalidades que quieren obtener beneficios personales ya que les permite pasar mucho más desapercibidos.

CONCLUSIÓN:

A la luz de lo anterior podemos extraer algunas conclusiones. Las personalidades psicopáticas son mucho más habituales de lo que pueda parecer y su efecto mayor de lo que creemos, ya que no se limita a aquellas personas que se encuentran en los sistemas penitenciarios, muchas veces son personas cercanas que nos crean problemas constantemente, por lo tanto conviene estar atentos a las posibles señales que podamos percibir de determinadas personas para evitarles. Esto no quiere decir que tengamos que ser paranoicos pero si conscientes de la realidad para no tener que sufrir los trastornos que estas personas pueden causar. Lo que sí sería beneficioso sería tratar de no potenciar ni alabar conductas como las que ahora se tienen por los pilares de una sociedad demasiado economizada y que cada vez se centra más en el beneficio propio y puramente material ya que la sociedad también moldea a los ciudadanos de su época.

BIBLIOGRAFÍA:

Babiak, Paul & Hare, Robert D. (2006) “*Snakes in Suits: When Psychopaths Go to Work*” Ed. Harper Collins Publishers.

- Gacono, Carl B. *“The Clinical And Forensic Assessment Of Psychopathy: A Practitioner's Guide”* (2000) Cap. 12. Babiak Paul. *“Psychopathic manipulation at work”*. New Jersey. Ed. Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- García Andrade, José Antonio. (2002) *“Psiquiatría Criminal y Forense”* Madrid. Ed. Centro de Estudios Ramón Areces.
- Garrido Genovés, Vicente. (2012) *“Perfiles Criminales”* Barcelona. Ed. Ariel.
- Hare, Robert D. (1993) *“Without Conscience The Disturbing World Of The Psychopaths Among Us”* Nueva York y Londres. Ed. The Guilford Press.
- Pozueco Romero, José Manuel. (2010) *“Psicópatas Integrados. Perfil psicológico y personalidad”* Madrid, Ed. EOS.
- Pozueco Romero, José Manuel; Moreno Manso, Juan Manuel; Blázquez Alonso, Macarena y García-Baamonde Sánchez M^a Elena. *“Psicopatas integrados/subclínicos en las relaciones de pareja: perfil, maltrato psicológica y factores de riesgo”*. Papeles del Psicólogo, 2013. Vol. 34(1), p. 35. <http://www.papelesdelpsicologo.es/pdf/2169.pdf>